

## ITALIA

### COMENTARIO GENERAL

---

#### Situación política

La crisis del Partido Democrático ha protagonizado la situación política en el mes de febrero si bien el resto de los partidos en Italia no se encuentran tampoco en sus mejores momentos.

Matteo Renzi dimitió como primer ministro a principios del mes de diciembre. Su intención era la de presentarse de nuevo como candidato del Partido Democrático a las próximas elecciones generales, que en principio, él calculaba se celebrarían esta primavera. El problema es que la fecha de las elecciones es aún indeterminada. La legislatura natural termina en la primavera de 2018, pero la duración del gobierno depende de los apoyos con los que cuente en el Parlamento.

En esta situación, durante el mes de febrero, las discusiones en el PD han girado en torno al calendario a establecer para la celebración de un congreso, la celebración de primarias y la previsión de la fecha de elecciones. En todo este proceso, en seguida se hicieron palpables las divergencias existentes entre los partidarios de Matteo Renzi y los críticos a su gestión tanto en el gobierno pasado como en su función de secretario general del partido entre los que se encuentran los diputados Pierluigi Bersani, Gianni Cuperlo, Francesco Boccia, los presidentes de Apulia (sur), Michele Emiliano, y de Toscana (centro), Enrico Rossi. Entre los intereses de este sector crítico se encuentran por ejemplo el de que el Gobierno de Gentiloni concluya la legislatura, pero también la dotación de una nueva dirección y un nuevo proyecto político para el partido. Incluso muchos de los calificados de “renzianos” se han mostrado partidarios de dejar finalizar la legislatura.

En una asamblea celebrada a mediados de mes, en la que Matteo Renzi anunció su dimisión como secretario general para volverse a presentar, se visibilizó la escisión entre los dos sectores que pocos días después se formalizó con la formación de un nuevo grupo parlamentario bautizado como Demócratas y Progresistas. El grupo puede contar en el Parlamento con 37 diputados (20 del PD y 17 del partido Sinistra Ecologia y Libertà). Entre ellos se encuentra Roberto Speranza, que fue uno de los más críticos con Renzi, mientras que el portavoz será Francesco Laforgia. Algunos de los miembros de este nuevo movimiento son figuras de relieve en el panorama de la izquierda italiana, como Pierluigi Bersani, exsecretario del PD, o el exprimer ministro Massimo D'Alema que también abandonaron el partido. En el Senado, el nuevo grupo contará con 14 ex senadores del PD y la portavoz será Cecilia Guerra, y aunque este número puede ser determinante ya anunciaron que seguirán apoyando al Ejecutivo de Paolo Gentiloni. No se ha incorporado, sin embargo, el presidente de Apulia (sur), Michele Emiliano, que, crítico con Renzi, va a permanecer en el con la intención de presentar su candidatura a las primarias

cuya fecha ya se ha fijado para el 30 de abril y en las que se elegirá al nuevo secretario general de la formación gubernamental.

En cuanto al Movimiento 5 Estrellas, la situación en la Alcaldía de Roma, dónde han sido investigados varios de sus representantes por motivos de corrupción, incluida la alcaldesa, por abuso de poder, ha frenado un poco el ascenso que había adquirido la formación en los últimos meses como favorita en intención de voto en las encuestas, pero sigue siendo la primera en porcentaje, muy poco por encima del Partido Democrático.

Mientras, en la derecha, existen muchas divergencias entre los partidos en el caso de que pretendan ir juntos a las elecciones. Las diferencias se refieren sobre todo en relación con la Unión Europea. Mientras que la Liga Norte, de Matteo Salvini y "Hermanos de Italia, de Giorgia Meloni, se postulan en contra de la Unión Europea, Forza Italia, mantiene un perfil más moderado. También existen dificultades en relación con la celebración de elecciones primarias para elegir a un candidato común. La propuesta de coalición se realizará con ocasión de las elecciones a las corporaciones locales dónde parece que el centro derecha se presentará unido. A nivel nacional será todo mucho más complicado. Berlusconi siempre ha estado en contra de las elecciones primarias, pero según algunos miembros del partido, este problema podría resolverse a cambio de acuerdos en la ley electoral en relación con el sistema proporcional y el premio a la coalición más votada. En previsión de que se celebren elecciones anticipadas, Silvio Berlusconi ha puesto en marcha a su partido para elaborar la lista de los candidatos, compuesta idealmente "por un tercio de políticos, un tercio de jóvenes y profesionales, y un tercio de buenos administradores locales". Paralelamente, se ha abierto el debate sobre el programa, que se concentrará sobre impuestos, seguridad, inmigración y sobre "una renta ciudadana de empleo" propuesta también por Matteo Renzi.

### **Situación económica**

Italia sigue retrasada en el crecimiento del PIB, siendo el único país de la UE que permanece en un ritmo de crecimiento inferior al 1%. En la presentación de las previsiones de la UE, el comisario Pierre Moscovici ha señalado que el crecimiento italiano es constante pero moderado. Según la Comisión la incertidumbre política y el lento ajuste del sector bancario obstaculizan el crecimiento. Las previsiones de la UE son: un crecimiento del 0,9% del PIB para 2017 (justo la mitad de la media europea del 1,8%), una tasa de desempleo del 11,6%, una relación déficit/PIB del 2,4% y un impacto de la deuda pública del 133,3%.

Sobre las cifras macroeconómicas, sigue abierta, por parte de la Comisión, la solicitud de ajuste por importe de 3.400 millones de euros en el plan de estabilidad italiano. En los últimos meses, Italia y las autoridades europeas han mantenido un pulso por sus cuentas para 2017. El Gobierno transalpino ha calculado que el déficit será del 2 % del producto interior bruto (PIB) en 2017 y que el endeudamiento público se situará en el 132,2 %, unas cifras que no

convencen a la CE, que pide un mayor ajuste. El Ejecutivo comunitario calcula que la deuda pública italiana será del 133,3 % del PIB para 2016- 2018. Así, la CE ha solicitado al país una corrección de sus cuentas públicas del 0,2 % de su PIB, es decir, un ajuste de 3.400 millones de euros. A una primera respuesta de carácter ambiguo y general del ministro de Economía, Pier Carlo Padoan, el gobierno se encuentra ahora inmerso en la programación plurianual donde deberá reducir los gastos y aumentar los ingresos por este importe en total, dispuesto a reducir la deuda tal como pide la Comisión Europea.

Por su parte, la OCDE ha elevado las previsiones de crecimiento de Italia para 2017 al 1%. En su informe se afirma que la economía italiana está en vías de recuperación después de una larga y profunda recesión. La situación ha mejorado por las reformas estructurales, las políticas monetarias y presupuestarias y a los bajos precios de las materias primas. No obstante la recuperación es débil y la productividad no aumenta.

Este mes se ha conocido que el crecimiento del PIB en 2016 aumentó el 0,9% con respecto a 2015. Según el ISTAT, el dato, corregido por los efectos del calendario aumentaría el 1%. En el Documento Programático que envió el gobierno en octubre a Bruselas se había estimado una subida del 0,8%, por lo que el resultado final ha sido ligeramente superior a las previsiones del gobierno. La economía italiana no crecía a este ritmo desde 2010.

Por otro lado, el dato de la inflación en febrero ha resultado mayor de lo previsto. La inflación registrada en febrero fue del 0,3 por ciento en comparación con enero y del 1,5 por ciento en término interanuales. Los expertos esperaban un incremento de tan solo el 0,1 por ciento en el índice de precios. Sin embargo, podría tratarse de un incremento pasajero y provisional ligado a la subida del precio de productos y servicios volátiles, como son los alimentos no elaborados (+8,8 por ciento), los productos energéticos (+12,1 por ciento) y el transporte (+2,4 por ciento).

Por último, este mes el ministro de Economía ha presentado en el Tesoro los resultados de la Agencia Tributaria. En ese año se han recuperado 19.000 millones. El ministro afirmaba en la presentación que dirigirá su actuación contra los evasores pero tendrán en cuenta a las empresas y contribuyentes honestos a los que ayudará a corregir los errores, sin medidas inútilmente punitivas, subrayando que “una buena administración fiscal” no solo necesita asegurar los ingresos sino también la justicia social. Algunos medios han comentado que este incremento de ingresos con respecto a años anteriores está relacionado con el proceso de regularización fiscal en vigor durante 2016.

## **Situación social**

Cambios, enmiendas y consecuencias del “Jobs act” de Renzi siguen siendo los protagonistas, también en el mes de febrero de este año, del panorama socio-laboral italiano. Se hace referencia, concretamente, a tres asuntos relacionados con la reforma laboral de Renzi: el “cheque de recolocación”, el

desempleo para los autónomos dependientes y el uso (o abuso) de los “voucher”, que en un principio habían nacido para los trabajos accesorios y ocasionales y que últimamente se habían convertido en el instrumento más utilizado por los empleadores, como forma de contrato alternativa.

También debe señalarse el desarrollo de la Ley sobre inclusión y lucha contra la pobreza, del que se da cuenta en el apartado de Asuntos Sociales, con una llamada al Anexo documental de este informe.

En los próximos días se enviarán las primeras cartas dirigidas a alrededor de 25.000 personas desempleadas para iniciar la fase experimental del “cheque de recolocación”, nueva medida de política activa introducida en un decreto de desarrollo de la reforma del mercado de trabajo de 2015 (gobierno de Matteo Renzi). Con el decreto 150/2015 sobre la reorganización de las disposiciones en materia de servicios para el empleo y las políticas activas, se establecía la creación de una Agencia Nacional para el Empleo (creada en septiembre de 2016) y se regulaba una prestación para la reinserción laboral del trabajador desempleado en forma de cheque. El cheque de recolocación solo podrá ser gastado en actuaciones de políticas activas de empleo desarrolladas por los centros de empleo y entidades acreditadas en materia de políticas activas de empleo. La agencia de empleo será la elegida por el trabajador y solamente podrá cobrar el cheque, cuyo importe dependerá del perfil de empleabilidad del trabajador (de 250 a 5.000 euros) en el caso de que el beneficiario haya encontrado un empleo.

Por cuanto concierne a los denominados “*vouchers*”, se trata, según los sindicatos, de una aberración que debe corregirse urgentemente y que es consecuencia de otra de las medidas de la reforma laboral de Renzi, la que reorganiza los tipos de contrato, con la eliminación de los denominados contratos de colaboración (autónomos dependientes) que de hecho eran relaciones de trabajo por cuenta ajena encubiertos. Ello ha producido el uso masivo del sistema de voucher, que en principio había sido creado para retribuir servicios de trabajo “accesorios” (sobre todo en la agricultura, durante la vendimia) realizados ocasionalmente por estudiantes, pensionistas o amas de casa. Lña finalidad era la de hacer emerger el trabajo no declarado. Posteriormente se fue ampliando su ámbito, hasta llegar incluso a las Administraciones Pública. El “*voucher*” se compra en los estancos a un coste de 10 euros (7 euros/hora para retribuir al trabajador y 3 para el Instituto Nacional de Previsión Social).

Parece ser, de todas formas, que en enero de este año ha bajado su recurso, habiéndose vendido menos de 9 millones de “*vouchers*”, el nivel más bajo desde enero de 2016, según ha indicado el presidente del Instituto Nacional de Previsión Social, Tito Boeri en una intervención en la Comisión de Empleo de la Cámara de Diputados.

En comparación con enero de 2016, todavía es levemente superior (fueron 8,5 millones el año pasado), pero, gracias a los controles de seguimiento que se

han puesto en marcha, el dato es muy inferior a la media de 2016 (desde el mes de marzo las ventas siempre fueron superiores a los 10-11 millones al mes). Como se ha dicho, la eliminación en 2016 de otros tipos de relación laboral, como el contrato de colaboración de autónomos dependientes, ha contribuido a que en este año su venta se haya incrementado hasta un 30%. Tras la introducción, en octubre, de medidas de seguimiento, ha descendido su uso.

Y también en relación con los autónomos dependientes, cabe señalar que, tras una primera decisión de eliminar, para este tipo de trabajadores, la posibilidad de acceder a la prestación de desempleo (DIS-COLL) que se había creado de manera experimental para el bienio 2-15-2016, en febrero se ha aprobado una enmienda, con el aval del gobierno, y ahora en espera de pasar a Cámara y Senado, que corrige (o propone corregir) esa decisión.

La enmienda a uno de los decretos de actuación del “jobs Act” ha sido aprobada por la Comisión de trabajo de la Cámara y ahora deberá pasara al pleno de la Cámara y luego al Senado, para la votación final. Parece ser, de todas formas, que las probabilidades de que la enmienda pase son muy altas, dado que esta vez el Ministro de Trabajo, Giuliano Poletti, ha reivindicado su paternidad.

Según algunas declaraciones anteriores del Ministro parecía que los investigadores debían considerarse como estudiantes y por lo tanto sin derecho a percibir una prestación durante la interrupción del contrato; sin embargo ahora es partidario de la ampliación de los beneficiarios y la prolongación de la denominada “Dis-coll” (*Disoccupazione per Collaboratori*) que ya parece seguro se ampliará por lo menos hasta junio pero que debería transformarse en estructural.

La enmienda prevé la imposición de una cotización adicional del 0,17% a cargo del investigador y no da lugar a período asimilado al alta. En sustancia, según cálculos de la Asociación de Doctorandos e investigadores italianos, para los doctorandos la Dis-Coll oscilaría entre los 765 euros en el primer mes y 698 en el seto; para los investigadores se iría de los 960 euros (primer mes) a los 875 (sexto mes). A la prestación tendrán derecho las personas cuyo contrato venza después del 1 de julio de 2017. De momento no se cubre a los doctorandos sin beca (que no cotizan a la “gestión separada” del INPS).

Preguntas parlamentarias, movilizaciones, peticiones y protestas, enmiendas aprobadas y luego rechazadas, han acompañado desde su nacimiento la Dis-coll, un intento de limitar las carencias del sistema de protección social de los precarios, que ahora ya no son la excepción, si no la regla en el mundo del trabajo. Hasta ahora esta prestación excluía a los investigadores, doctorandos y becarios, aunque coticen a la “gestión separada” del INPS. La respuesta que el Gobierno ha dado hasta ahora ha seguido la idea de que la investigación no es un trabajo, sino un período de formación. Pero hay que tener en cuenta que

los interesados pueden llegar hasta los 40 años de edad y que su número ronda los 62.000, lo cual ya no es minoría.

## Seguridad social

### Polémicas sobre la sostenibilidad del sistema italiano de pensiones

Después de que el Tribunal de Cuentas llamara la atención sobre el balance del INPS, poniendo en evidencia el resultado negativo de su patrimonio en 2015, el presidente del Instituto, Tito Boeri, ha querido tranquilizar sobre la situación del sistema de pensiones: «es sostenible, es un sistema que otros países querría copiar». Boeri ha añadido, sin embargo, que “muchas veces las medidas solo se realizan con vistas a corto o medio plazo y no con vistas al futuro que es el que les interesa a los jóvenes».

Posteriormente se ha conocido que el Consejo de Dirección y Vigilancia del INPS no ha aprobado el presupuesto para 2017 por considerar, según se lee en una nota publicada, que no se incluyen en el documento las respuestas por parte del Instituto a puntos relevantes (como créditos de cotizaciones o patrimonio inmobiliario), que habían sido objeto de observaciones por parte del “Colegio de Sindaci” (similares a interventores) y del Ministerio de Trabajo, lo que no les permite ofrecer un juicio positivo. El Consejo del INPS, al que le compete la aprobación del presupuesto” ha solicitado desde hace tiempo a los órganos de gestión algunos elementos útiles para superar las dificultades observadas” añade la nota.

«Aun estando garantizadas las prestaciones por el Estado, es evidente que una gestión del balance de resultados que presenta una evolución negativa del patrimonio debe ser objeto de una adecuada e inmediata atención». Según las cifras del presupuesto del organismo, el resultado económico del ejercicio será negativo en 6.152 millones de euros, con una mejora de 1.498 millones de euros con respecto a las previsiones de resultados de 2016. A finales del ejercicio 2017 se prevé un déficit patrimonial de 7.863 millones de euros.

Mientras tanto, Gobierno y sindicatos han vuelto a tomar la negociación sobre medidas urgentes en el ámbito de la previsión social que ya fueron recogidas en el Acuerdo de 28 de septiembre de 2016 (entre ellas el anticipo de pensión) ya a punto de ponerse en marcha, y sobre la segunda fase de la reforma que conlleva medidas estructurales más complejas.

Al finalizar la primera reunión sobre la materia, el Ministro de Trabajo, Giuliano Poletti ha declarado que se retoma el camino comenzado en septiembre «confirmando el método definido en el Acuerdo que recoge la voluntad del gobierno de las organizaciones sindicales para las reformas en el ámbito de la previsión social en la base de un trabajo compartido».

El Ministro ha aprovechado la ocasión para comentar la noticia sobre la falta de aprobación del balance presupuestario del INPS por parte del Consejo de

Dirección y Vigilancia, y ha querido tranquilizar a los ciudadanos señalando que este hecho no tiene ninguna repercusión. No hay ningún problema en la sostenibilidad del sistema, ni en la cobertura de las prestaciones del INPS en cuanto que están garantizadas por el Estado. El ministro ha precisado que analizará todos los elementos para comprender los motivos por los que el balance presupuestario no ha sido aprobado por el Consejo.

